

Creo, pues, que un Frente así, logre detener los avances de la Internacional Negra, pero condicionado su eficacia. Si no constituyen ese Frente, pueblos y gobiernos verdaderamente democráticos, por su origen y por su conducta, el Fascismo seguirá invadiendo nuestra América valiéndose de los tiranuelos centro y sudamericanos que ya tiene a sus órdenes.

Tercera cuestión: Ante la necesidad de ese frente defensivo ¿debemos enfilarnos incondicional y unánimemente al lado del vecino poderoso?

Es evidente que el imperialismo fascista planea conquistar a los pueblos Indoamericanos. Así lo demuestran los casos incontestables de los Integralistas brasileños, del General Cedillo en Méjico y del General Benavides en el Perú, para no mencionar a otros testafierros menores del Eje Nipón-Italo-Germano. Es cierto también que esta campaña de dominación se está valiendo ahora de los vínculos raciales e idiomáticos entre Indoamérica y la España aniquilada para una penetración más suave—y por mano ajena—de los amos del General Franco en nuestros pueblos. Las campañas en favor del "Imperio Español", del "Hispanismo" se está extendiendo mucho. Por Indoamérica van pasando propagandistas españoles de la Internacional Negra que nos hablan de la necesidad de volver al yugo hispano y, claro está, por medio de él, a sufrir las cadenas imperiales de Alemanes, Romanos o Japoneses. El Fascismo ha tomado a Franco como a su verdugo en España y como un instrumento para "hispanizarnos", palabra que ahora resulta sinónimo de fascistizarnos. Hoy los hispanistas-fascistas vienen a hablarnos de las glorias de su raza, de la grandeza y caridad franciscana de Corteses, Almagros y Pizarros, "falangistas ante Dios", de la panacea de la monarquía de Fernandos sétimos e Isabeles segundas y de la América Hispana que es la que quieren que sea de nuevo suya, la de los Fascistas, frente a la América India, mestiza, "chola" "pelada", "gaucha", "rota", que es la Nuestra: Indoamérica.

Todo esto,—unido a la propaganda más directa del Fascismo Internacional,—que va comprando numerosos diarios de los llamados "de orden" en nuestros países—nos obliga a estar alertas y nos impone formar el Frente Democrático Norte-Indoamericano. Empero, tal adhesión debe ser condicional. El frente del Nuevo Mundo contra la Internacional Negra no debe significar nuestra sumisa e irrestringida unión con el "buen vecino" poderoso. No olvidemos ¡ah, no lo olvidemos! que el "buen vecino" puede volverse malo y que lo ha sido ya, como queda rememorado más arriba. No olvidemos que los intereses imperialistas, aun cuando en el caso del petróleo en México ya han sufrido una derrota al amparo del "buen vecino", son intereses capitalistas, de explotación, de dominio, de sujeción y de absorción. Y no olvidemos tampoco, que los pueblos que son ricos y débiles como los nuestros son codiciados tanto peor por el Imperialismo Fascista como por el Imperialismo norteamericano. Ahora bien, si en esta época hay un "buen vecino" que no quiere servir de instrumento a los imperialistas de su gran país, no olvidemos que el "buen vecino" es un hombre y que la Buena Vecindad, es sólo una política precaria, temporal, cuya vigencia depende de una plataforma exitosa en la convención de un partido y de la aceptación de un electorado todavía muy versátil.

Conséquentemente, hay que formar el Fren-

Puesto de Libros

Cultura Económica:

- Arthur Birnie: *Historia Económica de Europa, 1960-1933* \$ 9.00
 - D. H. Henderson: *Oferta y Demanda* 6.00
 - Maurice Dobb: *Una Introducción a la Economía* 2.75
 - Harold J. Lasky: *Karl Marx* 2.00
 - William P. Shea: *El dólar plata* .. 1.75
- (Excelentes ediciones mexicanas)

La Obra Literaria de Víctor M. Londoño. Publicada por Cornelio Hispano. Precio del ejemplar \$ 6.00

Figuras y Figuronas, por Manuel G. Prada \$ 4.00
Un Nuevo Libro Póstumo de González Prada

Páginas inéditas del escritor limeño sobre los hombres, los partidos y los sucesos políticos del Perú, de 1872 a 1918.

Con el *Adr. del Repertorio Americano*.

Letra X. San José de Costa Rica.

Calcule el dólar a \$ 5.

OCTAVIO JIMENEZ A.

Abogado y Notario

OFICINA:

125 varas al Este del Almacén Robert, frente a Reimers

Teléfono 4184 — Apartado 338

te; hay que exigir, que, él sea eficaz, amplia y sinceramente democrático, pero eso es sólo un recurso transitorio.

Y vamos ahora a la otra cuestión que con ella concluyo.

Cuarta cuestión: ¿No hay otra alternativa para Indoamérica que la de vivir siempre bajo el tutelaje defensivo de su grande y "Buen Vecino?"

Sí la hay.

Y aquí,—sea sucintamente,—deseo soslayar siquiera un aspecto interesante de estos temas. Con motivo del aminoramiento de la tensión imperialista en Indoamérica, debido a la política del "buen vecino" se ha llegado a decir por ahí que "ya no hay imperialismo". Por Lima acaba de pasar un misionero universitario estadounidense que ha proclamado desde una cátedra de la más vieja universidad de América que "no hay imperialismo yanqui" y que sólo hay imperialismo japonés. El ingenuo propagandista fue amable e inteligentemente acogido por la muchachada peruana que le aplaudió, hospitalaria, por bueno... Digámoslo, empero, de una vez: así no se convence a nadie. La "buena vecindad" no implica negar hechos

históricos porque son malos y causen remordimientos de conciencia. Más vale rectificarlos, —reconociéndolos—, enmendarlos, corregirlos. No se trata de convertir en recuerdos idílicos las brutalidades perpetradas por el imperialismo norteamericano en estos países, de las cuales nuestro Sandino glorioso es la última víctima. Se trata justamente de señalarlos como hechos punibles, como hechos que han causado gran daño a las buenas relaciones de las Américas y—especialmente—como hechos cuyas consecuencias negativas se palpan ahora porque el Fascismo las aprovecha capitalizando resentimientos.

Y se trata también de impedir un ilusionismo que sería perjudicial. Hay que trabajar por una buena y equilibrada convivencia interamericana, pero conviene tener muy en cuenta que mientras los Estados Unidos del Norte sean "potentes y grandes" y los Estados Desunidos del Sur sigan débiles y fraccionados, nuestro destino será siempre acogernos a la protección del más fuerte.

Y vuelvo a un tema ya tratado por mí en un libro conocido: ¿Qué sería de Indoamérica si los EE. UU. fueran derrotados en una guerra? O ¿qué sería de Indoamérica si en EE. UU. surgiera un fascismo imperialista que preconizara la absorción "a la austriaca" de nuestros países divididos, dominados por castas de traficantes chauvinistas?

Aunque estos riesgos no sean inmediatos, son posibles. Después de su reciente viaje a Europa declaró a la prensa norteamericana el ex-Presidente Hoover que su país corría el peligro de tornarse fascista. Además, la historia nos enseña que muchos poderosísimos imperios perecieron por derrota o por desintegración. Pensar en el porvenir de nuestros países obliga, por eso, a pensar que nuestra seguridad y soberanía depende excesivamente de los EE. UU. del Norte.

El camino verdadero de salvación aparece claro: abolir todo imperialismo en Indoamérica y unirla económica y políticamente. Nacionalizar progresivamente todas sus riquezas y constituir una gran república—federativa o anfictiónica—que afirme sólidamente la seguridad y soberanía de nuestros pueblos sobre consistentes bases de Democracia y Justicia Social.

La política del "buen vecino", el frente antifascista, la alianza democrática de Norte e Indoamérica para defendernos del Fascismo Internacional, son garantías de seguridad inmediatas, laudables, necesarias, que es recomendable apoyar. Pero no olvidemos que son inestables. Lo permanente, lo perdurable para los países indoamericanos son las garantías que ellos mismos puedan darse. Y la base de esas garantías radica en su Unión.

Trabajar por ella es deber de los indoamericanos capaces de comprender que lo que fue ensueño en Bolívar es hoy imperativo de necesidad. Parte de la tarea es convencer al pueblo y gobierno norteamericanos de que más le conviene un vecino y aliado unido y fuerte—ayuda y no lastre—, que veinte pequeños, divididos y antagonizados por jingoísmos de insuflación.

Y convencernos nosotros que mientras no nos unamos, viviremos bajo la tutela del vecino fuerte hoy y bajo la cadena de cualquier coloniaje más tarde.

*En la ciudad de Nueva York
 consigue usted este semanario
 con G. E. STECHERT & Co
 31-33 East 10th Str..*